

COMO EL RÍO QUE NOS CRECE

UN NUEVO LIBRO DE RAMÓN SENDER

Por Antonio Villanueva

SENDER, R. J.: *Tensor. Información literaria y orientación. Edición facsimilar de la revista dirigida por Ramón J. Sender (Madrid, 1935).* Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001. Prólogo de José Domingo Dueñas Lorente. Estudio preliminar sobre *Historia de un día de la vida española* de Marshall J. Schneider.

Desde hace algunos años, el Instituto de Estudios Altoaragoneses (IEA) de Huesca ha cogido el testigo en cuanto a la promoción senderiana se refiere. Su buen hacer le ha llevado a constituir en su seno el Centro de Estudios Senderianos, auténtica catedral de la investigación sobre el autor de Chalamera. Lo que duele, sin embargo, es que la institución oscense se vea tan sola en ese empeño animador, en el que deberían acompañarla varias editoriales, particularmente la barcelonesa Destino, que posee la mayor parte de los derechos de autor.

El libro que voy a reseñar ha sido publicado por el IEA. Se trata de la edición facsímil de la madrileña revista *Tensor. Información literaria y orientación*, que Sender, entonces procomunista, dirigió. *Tensor* sólo publicó tres números, en septiembre, octubre y noviembre de 1935, y con bastante éxito, puesto que el número 2 se agotó y tuvo que ser reeditado. Hubo, sin embargo, problemas con la censura y también financieros. El comienzo de la guerra civil imposibilitó totalmente la idea de darle continuidad a la revista, algo en lo que Sender pensó durante un tiempo.

El libro se abre con una nota necrológica en memoria de Marshall J. Schneider, inesperadamente fallecido, catedrático del Baruch College, de Nueva York, y autor de más de treinta trabajos senderianos. Sigue un prólogo de José Domingo Dueñas, imprescindible para conocer los “tiempos inciertos” en que se publicaba la revista. Dueñas destaca la tarea de Sender como impulsor y *factótum* de *Tensor*, una publicación de marcada orientación marxista que trataba de aglutinar a un grupo de intelectuales partidarios de la revolución. *Tensor* promovía un sentido comunitario de la cultura, así como el frentepopulismo y el antifascismo, y seguía la sugerencia de Gorki de utilizar el trabajo en grupo como arma de lucha contra la burguesía. La nómina del grupo incluía 58 colaboradores, militantes comunistas o “compañeros de

viaje”, entre los que se hallaban Alberti, Arderius, Buñuel, León Felipe, Ildefonso Manuel Gil, Juan Antonio Cabezas, Isidoro Acevedo, Altolaquirre...

Tensor es un documento imprescindible para conocer la aproximación de Sender a los comunistas, iniciada por el escritor como consecuencia de su desilusión con el idealismo anarquista, sin duda heroico, pero condenado a la esterilidad por el exceso de individualismo de los libertarios y por su desprecio de la táctica revolucionaria, algo fundamental para el mundo prosoviético del PCE. Para *Tensor*, tradujo Sender (probablemente del francés) “El capitalismo actual y su literatura”, del escritor ruso Serge Dinamov; hizo reseñas de libros o las encargó a otros (el catalanismo, México, la revolución asturiana...); practicó el proselitismo; atacó a las vanguardias burguesas, especialmente al surrealismo; publicó el importante ensayo “La cultura española en la ilegalidad”, que abre con una cita de *La madre*, de Gorki (otro autor que tradujo y al que admiraba)... Y sobre todo, promovió Ramón José un interesantísimo experimento de escritura colectiva y vanguardismo revolucionario: “Historia de un día de la vida española”, que demuestra que los escritores sociales españoles no rechazaban de raíz el experimentalismo, sino que lo inscribían en su pedagogía revolucionaria. Vanguardia sí, pero con finalidad social. Idealismo burgués, no gracias, parecen decirnos.

La sola inclusión de “Historia de un día de la vida española”, en la que se observa la influencia del cinema documental soviético, justifica sobradamente la reedición de *Tensor*. “Historia de un día...” es un texto sin parangón en la literatura de los años 30, promotora de una escritura anónima y productivista, de autoría múltiple. 24 autores escriben sobre las 24 horas de un día cualquiera de la vida de España, por entonces bastante convulsa, con una técnica de “collage” en la que se superponen titulares de prensa, telegramas, circulares gubernativas, narración realista... Todo ello unificado por la instancia del narrador, que matiza y cohesiona los materiales.

“Historia...” es un homenaje al colectivismo, una obra maravillosamente estudiada por Marshall J. Schneider, cuyo estudio, traducido del inglés y publicado originariamente en la revista *Letras Peninsulares*, también incluye esta reedición de *Tensor*, como homenaje póstumo. Schneider, siguiendo a Bosch, vincula “Historia...” al futurismo ruso, concretamente al “grupo Lef” y a la influencia de Plejanov (uno de los teóricos soviéticos más influyentes en España, junto con Trostky), y lo considera una obra de agitación y propaganda, en la que importa el proceso de producción, el

montaje en cadena, la visión del escritor colectivo como productor, más que el resultado final.

En definitiva, todo un varapalo a la literatura burguesa que conecta con las teorías de la “muerte del autor” del posestructuralismo. “Historia...” es un texto ideológico, exhortativo, con aspecto de periódico más que de novela y con apariencia de diálogo con monólogo de fondo, cohesionado por una ideología monolítica que predica el combate y la sublevación. Es también una renuncia a la imaginación burguesa, un texto donde el argumento ya no importa y lo narrativo se rebaja en favor de la construcción. “Historia” quiere ser testimonio, documental, reportaje, sin concesiones a la estética capitalista.

Creo que las razones expuestas son suficientes para comprender la importancia de haber reeditado *Tensor* y, especialmente, “Historia de un día de la vida española”, experimento innovador en la década convulsa de los años treinta. *Tensor* merecía atención, como clave para entender la transición de Sender del anarquismo al marxismo y desde la militancia a la compasión humanitaria. Un Sender que aparece, de una parte, al servicio de la causa revolucionaria, pero que, por otro lado, se muestra poderosamente individual y con una marcada tendencia a la heterodoxia. Un Sender que, inevitablemente, habría de evolucionar al otro lado de la trinchera, en una sonada ruptura con el comunismo. Para entonces, el gigantesco experimento social que fue la URSS se habría convertido, en la opinión del de Chalamera, en un atroz “paraíso del mal” que había que denunciar.